

Artículos

LAS MIL MÁSCARAS DEL HÉROE.
PRÓLOGO

Gramma

Pérez Gras, María Laura

María Laura Pérez Gras maria.gras@usal.edu.ar
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y
Técnicas, Argentina

Gramma
Universidad del Salvador, Argentina
ISSN: 1850-0153
ISSN-e: 1850-0161
Periodicidad: Bianaual
núm. Esp.08, 2020
revista.gramma@usal.edu.ar

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/260/2601431001/index.html>

Este volumen monográfico tiene sus orígenes en un proyecto de investigación, radicado en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales (área Letras) de la Universidad del Salvador, titulado *Identidad, Género, Cuerpo y Camino del Héroe en la Literatura Argentina (Siglos XX y XXI). Escrituras y Reescrituras en Diálogo con los Antecedentes Míticos de las Tradiciones Grecolatina y Cristiana*, llevado a cabo por docentes, egresados y alumnos bajo mi dirección entre 2015 y 2017.

Observamos que los abordajes críticos de los textos de literatura argentina contemporánea son mayoritariamente realizados desde líneas teóricas que apuntan a identificar en ellos lo novedoso y, en este sentido, se preocupan por estudiar los fenómenos literarios más recientes y sus aportes en cuanto a nuevas problemáticas, recursos y estilos.

No obstante, a contracorriente de esta tendencia, consideramos que, en las obras contemporáneas, también se pueden rastrear tradiciones que aún permanecen y deben ser atendidas, puesto que, de lo contrario, estas producciones literarias parecerían no poder ubicarse dentro de un todo más abarcador que les da pertenencia y sustento: la literatura argentina, en el nivel local, y la literatura occidental, en un nivel más universal.

Pensamos que no es solo un aporte encontrar en estos textos lo diferente e innovador, sino aquello que se entronca con tradiciones tan antiguas como la cristiana y la grecorromana, herencias de la impronta cultural europea que nos

signaron desde nuestros orígenes. Entendemos, además, que estas tradiciones no aparecen intactas, sino resignificadas a partir de otros códigos de producción y de recepción. Justamente, para poder comprender los cambios en las tradiciones, las ideologías, los paradigmas e, incluso, los géneros literarios, debemos conocerlos y estudiar sus evoluciones.

Por lo aquí expuesto, planteamos la necesidad de realizar lecturas de obras literarias argentinas contemporáneas atendiendo a los contextos de su génesis y a las relaciones intertextuales que presentan con sus antecedentes locales y, sobre todo, al diálogo con las tradiciones más ancestrales (la grecorromana y la cristiana) de las que se siguen alimentando no como meras transposiciones actuales de versiones anteriores, sino como escrituras o reescrituras, originales y resemantizadas, insertas en otro marco estético e ideológico. Asimismo, nos proponemos reflexionar acerca de la presencia/ausencia de otras tradiciones ancestrales, que también conforman la cultura argentina desde sus orígenes, como las indígenas.

Convenimos en determinar que la figura heroica es un núcleo de análisis textual de gran potencialidad para nuestro proyecto, ya que el héroe acarrea consigo los valores más elevados de la cultura a la que pertenece, pero también atraviesa un camino desconocido y desafiante: avanza, se resiste en ciertas instancias, aunque se modifica, es decir, se transforma, puesto que es testigo y protagonista de un cambio trascendental para sí mismo y para su comunidad. «El bien que trae restaura al mundo», explica Joseph Campbell en *El héroe de las mil caras* (1959, p. 224). En rigor, el héroe es portador de tradición y, a la vez, propulsor de transformación. Para un estudio profundo de esta tensión dialógica, desglosaremos su figura y su análisis en cuatro aspectos que lo conforman: identidad, género, cuerpo y camino.

La identidad del héroe se construye durante el trayecto que recorre y es el aspecto central de su metamorfosis. Toma forma fundamentalmente a partir de los encuentros con la alteridad en las distintas instancias de su viaje/aventura. La identidad del héroe es suya, pero también, en proyección, es de toda su comunidad; por este motivo, se descubre uno y múltiple a la vez: «[l]a gran proeza del héroe supremo es llegar al conocimiento de esta unidad en la multiplicidad y luego darla a conocer» (Campbell, 1959, p. 44).

El género sexual de la figura heroica es un aspecto determinante para tener en cuenta a la hora de abordar textos contemporáneos, debido a que en ellos se suelen problematizar las construcciones genéricas y tradicionales, en su mayoría manifestaciones simbólicas de estructuras sociales patriarcales que se busca revisar. Nosotros atenderemos particularmente a la heroína en un intento de restaurar su lugar de importancia en las tradiciones grecolatina y cristiana desde nuevos paradigmas.

El cuerpo es el componente que conecta al héroe con su humanidad y lo aleja de su función arquetípica para singularizarlo. En la literatura tradicional, el cuerpo está íntimamente ligado a la construcción genérica. En el caso del héroe masculino, aquel le permite conectarse con sus sentimientos, en general, y con el dolor, prueba de su valentía, en particular, a lo largo de su derrotero. En el caso de las heroínas, el cuerpo suele recibir la marca de la desigualdad y la violencia de género, que luego se traducen en subversión del orden establecido y en venganza. Para la sociedad patriarcal, «[l]a mujer audaz es siempre peligrosa,

incluso la que tiene buenas intenciones...», como interpreta Mercedes Madrid en su investigación *La misoginia en Grecia* (1999, p. 188).

Por último, el camino es el resultado del encuentro entre tiempo y espacio (cronotopo) en el que el héroe experimenta su metamorfosis; por tanto, está compuesto de tramos y de momentos claves que suelen darse en una estructura lo suficientemente reiterada como para establecer un patrón, que ha de cumplirse de forma ritual, en mayor o menor medida: la llamada, el cruce del umbral, la transgresión o *hybris*, el vientre de la ballena, el reconocimiento o anagnórisis, la unión con la diosa, la aporía o la epifanía, la apoteosis o la *hamartía* y el martirio o el retorno.

En este proceso, recurrimos a un acervo científico interdisciplinario que nos permitió abordar cada una de las problemáticas:

- *la tradición cristiana*: estudios cristianos, teológicos y filosóficos;
- *la tradición grecolatina*: estudios clásicos;
- *la identidad*: psicología, antropología social e imagología;
- *el género*: estudios de género, teorías del discurso;
- *el cuerpo*: poéticas de la violencia;
- *la cultura*: semiótica y lingüística.

Nos centramos en el estudio de estas cuestiones en obras narrativas y dramáticas del siglo XX, preferentemente no canónicas, con el objeto de ampliar el corpus de interés académico, y obras del siglo XXI, que obligan a repensar la teoría literaria y la cultura en su conjunto.

El corpus trabajado es el siguiente:

- la novela *Eisejuaz* (1971), de Sara Gallardo;
- la novela *Plop* (2002), de Rafael Pinedo;
- la novela *Romance de la Negra Rubia* (2014), de Gabriela Cabezón Cámara;
- la novela *Vagabundas* (2011), de Fernanda García Lao;
- la pieza dramática *La Frontera* (1960), de David Cureses;
- la pieza teatral *Antígona Furiosa* (1986), de Griselda Gambaro.

Elegimos estos textos en función de que en ellos podíamos trabajar los distintos ejes (el género, el cuerpo, la identidad y la cultura) propuestos por nuestro proyecto dentro del marco de la tradición mítica:

- Las piezas teatrales de Gambaro y de Cureses, *Antígona Furiosa* y *La Frontera*, nos permitieron estudiar la resemantización de dos mitos clásicos griegos, el de Antígona y el de Medea, insertos en contextos diferentes de los originales: en dos hitos cruciales en la historia argentina, como la dictadura militar de los setenta, en el primer caso, y el conflicto de frontera decimonónico, en el segundo; pero a su vez, ambas obras nos permitieron trabajar con la figura de la heroína y con cuestiones de género, especialmente a través del uso simbólico del lenguaje en boca de las protagonistas.
- En *Eisejuaz*, abordamos la mitología desde otras tradiciones más allá de las del mundo clásico: enmarcamos nuestra lectura en las hagiografías cristianas y en el chamanismo wichí, y la interacción entre ambos; se

trabajó con los ejes de la identidad, la otredad y la cultura desde las perspectivas imagológica y poscolonial.

- En *Plop*, estudiamos todos los ejes: el género, el cuerpo, el espacio, la identidad y la cultura, desde una estética posapocalíptica, cada vez más presente en la literatura argentina del siglo XXI, que pone al héroe a andar su camino en un mundo devastado, donde hasta la condición humana es cuestionada.
- En *Romance de la Negra Rubia*, trabajamos los ejes del género y el cuerpo, pero desde una religiosidad que, aunque anclada en la tradición judeo-cristiana, se manifiesta a través de una mitología desbordada, que transita lo marginal, lo numinoso, la santidad popular, lo anticanónico y lo místico.
- Por último, *Vagabundas* nos permitió una aproximación al mundo femenino desde los movimientos entre cuerpos, discursos y autoconfiguraciones: es decir, se analizaron los ejes del género, el cuerpo y la identidad a partir del lenguaje y de sus implicancias en cada uno de ellos, pero, sobre todo, en los tres ejes simultáneamente como un sistema de coordenadas espaciales; siempre en diálogo con el mundo clásico de la tragedia, por un lado, y de la épica, por el otro, para observar continuidades y desvíos.

Los artículos elaborados durante el proyecto y aquí publicados arriban a profundas conclusiones, que exponemos y adelantamos en términos generales:

- En «Una Corpografía Errante», Araceli Alemán descubre que la diferencia principal entre el concepto de la errancia presente en la tragedia clásica, que encontramos en *Vagabundas*, de García Lao, es el signo o el valor que encierra cada época: en la tragedia es siempre negativo (en el mito del héroe no hay «errancia», sino «camino de pruebas» con etapas y con metas definidas). En cambio, posee un signo o un valor ambivalente en la novela mencionada: es negativo por ser antisocial y antinstitucional, pero es positivo para repensar los mandatos y las cuestiones de género. Esta ambivalencia es propia de la posmodernidad, época de relativización de los discursos hegemónicos y patriarcales.
- En «Eisejuaz: el Camino Solitario de un Héroe Incomprendido», María Laura Pérez Gras explica que el indio Lisandro Vega, Eisejuaz, también recorre el camino de un héroe trágico, puesto que, tras haber nacido como hijo de un chamán y haber llegado a ser capataz en la misión, la fatalidad lo ubica en el lugar del paria, rechazado tanto por los blancos como por los *wichí*, su propia comunidad, incomprendido por ambas partes, que se adaptan a los cambios de la modernidad y le otorgan los mote de «inadaptado», «rebelde» o «loco». De esta manera, el indio pasa de la marginalidad a la inexistencia, atrapado en el fugaz intersticio entre dos mundos que colisionan para fundirse en uno. Solamente el camino de espiritualidad recorrido salva al protagonista del sinsentido de la vida, pero la novela plantea un camino de una espiritualidad híbrida que amalgama la santidad cristiana con el chamanismo, lo que la vuelve de difícil lectura, incluso para la crítica literaria actual.

- En «El Héroe en la Literatura Argentina Contemporánea como Sintetizador de lo Mitológico y de lo Histórico: *Plop*, de Rafael Pinedo», Matías Lemo logra identificar qué es lo que permanece después de la debacle en la novela apocalíptica. Con tal motivo, procede a dilucidar una cuestión central: la relación entre *Plop* y la mitología, en general, y el camino del héroe, en particular. El protagonista es un héroe y la novela cuenta su periplo vital. El motor del texto es la superación consecutiva de pruebas: primero, el nacimiento; luego el bautismo; después la iniciación (un ritual de la tribu de Plop que marca el pasaje de la infancia a la adultez); más tarde, el viaje hacia tierras lejanas y el descubrimiento de un depósito que, por hallarse en un subsuelo, representa una *katábasis* o el período en el vientre de la ballena; el posterior regreso y la asunción del poder. Sin embargo, cuando vuelve y obtiene el poder, no se convierte en patriarca; por el contrario, se transforma en déspota. En su caso, además, no solo se trata de la misma corrupción por el poder que sufrieron los dirigentes iniciales; porque él, a diferencia de aquellos, padece una *hybris* más significativa: ambiciona el poder, lo consigue, y una vez satisfecho su deseo, desmerece el conocimiento que lo llevó hasta allí (la cultura del texto que le transmitió la vieja Goro, anterior referente de sabiduría para su grupo).
- En «Santidad y Numinosidad en *Romance de la Negra Rubia*, de Gabriela Cabezón Cámara», Leonardo Graná explica que, descartada cierta posibilidad realista o al menos referencial en la lectura de esta novela, encontramos que la caracterización de lo popular refuerza la idea de santidad de la protagonista por fuera de los marcos de poder. Además, el investigador sostiene que

...esta paraoficialidad permite la construcción de una hagiografía contrahegemónica, en la que la narración expone modos de disconformidad cultural, gracias a los cuales la santidad no puede emerger en la obediencia y reproducción de prácticas y experiencias acordes a los regímenes culturales establecidos. La santidad es, por definición, rebelde en este sentido, y *Romance de la Negra Rubia* busca llevar al extremo esta rebeldía sin atisbos de domesticación.

- En «Una Medea en *La Frontera*, de David Cureses», Belén Landa revela que, al igual que su hipotexto, *La Frontera* exhibe una relación de género entre los personajes donde se asocia a las mujeres con el desenfreno pasional y con la astucia discursiva engañosa, y a los hombres con el mundo de la inteligencia, la razón y la medida. Asimismo, en esta caracterización, Landa reconoce un problema histórico en la pieza de Cureses: la divergencia entre cristianos —benévolos, civilizados, racionales— e indígenas —herejes, incivilizados y desmesurados—. Tanto Eurípides como Cureses discuten y ponen en tela de juicio las miradas sociales y culturales anquilosadas respecto de las emociones, la razón y el héroe, pues crean personajes que subvierten la norma, como Medea y Bárbara, que toman en cuenta sus emociones para realizar discursos lúcidos y racionales y para llevar a cabo acciones destinadas tradicionalmente a los héroes de género masculino.

- En «*Antígona furiosa*, de Griselda Gambaro: el Recuerdo de la Dictadura Militar en la Argentina», Juliana Schenberger explica que la protagonista se presenta en escena como un alma en pena —ya ha muerto— y lo único que puede hacer es recordar a los «sin sepultura», darles una voz a los silenciados por el terrorismo de estado y enfrentar, desde la palabra, a Antinoo (representación del pueblo temeroso y cómplice) y a Corifeo, que encarna al dictador. Entonces el mito clásico recontextualizado aloja la memoria cíclica y plañidera de las madres y las abuelas de Plaza de Mayo y de la sociedad que reclama justicia y dice «nunca más».

Este proyecto motivó la realización de las I Jornadas Interdisciplinarias de Mitología USAL, que se realizaron el 12, el 13 y el 14 de octubre de 2016 en las dos sedes de la Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales: la del Centro y la de Pilar. *A posteriori*, reunimos una selección del material de investigación que se presentó en las Jornadas y lo producido desde nuestro proyecto. Por este motivo, el presente volumen incluye cuatro trabajos más de investigadores externos:

- «Kartun Eiségeta: Mito Bíblico y Teatro Político en *Terrenal* (2014)», por Milena Bracciale Escalada;
- «Proyecciones del *Facundo* y el *Martín Fierro*. Notas para una Discusión sobre algunos Mitos Identitarios», por Martín Pérez Calarco;
- «*El banquete de Severo Arcángelo* como Novela Iniciática», por Javier Mercado;
- «Derivas o Razones de la Crítica Argentina: Paradoja y Mitología», por Rodrigo Montenegro.

Dentro del corpus de literatura argentina aquí estudiado, la figura del héroe ha sido recreada por los autores del siglo XX de manera muy diferente de como lo hacen quienes están escribiendo en el siglo XXI. En las primeras obras, se hace evidente una marcada tendencia a la reescritura de mitos clásicos o de mitos originarios en la búsqueda de una revisión del pasado histórico y de la memoria colectiva reciente. En las segundas, se hace manifiesta una ruptura con la tradición, que excede la parodia, puesto que directamente se problematiza en ellas la existencia misma de dicha tradición y la posibilidad de una memoria colectiva. Hay un intento de ahondar en cuestiones más universales y filosóficas, que van más allá de la historia reciente o de la historia nacional. No obstante, la paradoja surge cuando, en esa búsqueda, estas obras se valen tanto de la tradición como de la memoria para poder enunciar los problemas que plantean y, por lo tanto, afirman de forma indirecta la existencia de ambas. En esta paradoja encontramos el límite del cuestionamiento ontológico de la literatura actual. Y en el recorrido trazado por el corpus estudiado, observamos un desplazamiento de la lectura del mito en términos interpretativos para su reescritura: pasamos de una hermenéutica unívoca y analítica a otra equívoca y relativista, que llega a encontrar el propio límite de sus posibilidades de ruptura respecto de la tradición, de la memoria y del lenguaje en las condiciones mismas de su existencia.

Referencias Bibliográficas

- Campbell, J. (1959). *El héroe de las mil caras*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Madrid, M. (1999). *La misoginia en Grecia*. Madrid: Cátedra.

Notas

- * María Laura Pérez Gras es Doctora en Letras (USAL, 2013; beca doctoral CONICET) e Investigadora del CONICET y del Instituto de Literatura Argentina Ricardo Rojas (UBA); profesora asociada a cargo de las cátedras de Literatura Argentina I y II, el Seminario de Literatura Argentina y Metodología de la Investigación en el campus de Pilar de la USAL, donde dirige proyectos de investigación sobre literatura argentina. Recibió el Premio de la Academia Argentina de Letras por mejor promedio en 2004. Ha escrito más de cincuenta artículos para publicaciones y encuentros científicos del país y del exterior; ha coeditado *Identidad y narración en carne viva* (2010) y dos ediciones críticas de los hermanos Mansilla con la Doctora Lojo. Es autora del libro *Relatos de cautiverio. El legado literario de tres cautivos de los indios en la Argentina del siglo XIX*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2013. Se especializa en el estudio de relatos autobiográficos de cautiverio y de viaje; ha definido el relato de cautiverio como género literario y trabaja actualmente en la edición crítico-genética y paleográfica de las memorias censuradas del excautivo de los ranqueles Santiago Avendaño.